

M. Stanos



El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Precio de suscripción
 Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
 Resto de España, un trimestre. . . 3.50 id.
Precio de la venta
 5 céntis. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:
 SAURIN, 4, MURCIA.

Publicidad
 LOS AVANÇOS DE TODAS CLASES
 A PRECIOS SEGUN TARIFA.
 Toda la correspondencia y otros
 DEBEN DIRIGIRSE
 AL DIRECTOR GERENTE
 No se devuelven los originales

Año 1 MURCIA.-Viernes 7 de Septiembre de 1906 Núm. 7

LA INUNDACION DE LA HUERTA

Sintiendo la desgracia
 A medida que se reciben nuevos detalles de los destrozos causados por el agua, la inmensa lástima que siente la población por la huerta, se aumenta, y todos, murcianos y no murcianos, todos sienten por ella la compasión que sigue a las grandes desgracias.

Para ayudar á las fuerzas de aquel puesto, anoche salieron fuerzas de la guardia civil de á caballo. Los vecinos de aquellos contornos se han refugiado en los pueblos inmediatos. Los destrozos causados por el agua son crecidos. Muchas casas amenazan ruina, asegurándose que se han hundido varias techumbres, aunque sin ocasionar desgracias, afortunadamente.

No hay en la impresión producida en Murcia ni un solo hecho que no atestigüe el dolor, ni un solo pensamiento que no converja hacia el luctuoso suceso que nuevamente pone el nombre de nuestra hermosa tierra al lado de una de esas lecciones terribles de la Naturaleza, haciendo que se ocupen de ella para referir una calamidad; los murcianos, adoradores de las bellezas de su valle, sienten con lágrimas de sangre, con menarrable desconsuelo, con profundo dolor la invasión horrible de aguas que agostó la fertilidad de parte de la huerta y convirtió en inmenso lodazal lo que antes era risueño y riente jardín, envidiado de todos y proclamador eterno de las bondades de la tierra murciana.

En Librilla
 En este pueblo también deseargó la tormenta con fuerza. Al peatón de Correos le sorprendió el huracán y el granizo cerca de los Barqueros, teniendo que refugiarse en una casa cercana. Cuando se aventuró á salir de allí, tuvo que cruzar por sitios en donde el agua le llegaba al pecho. En las ramblas pertenecientes á aquel término municipal, el agua alcanzó una altura desconocida. Sobre las aguas se han visto flotar algunos enseres de viviendas, maderos y caballerías ahogadas. Se cree que no han ocurrido desgracias personales.

En toda la extensión de huerta comprendida entre Churra y Aljezares, en toda la parte de provincia entre Cieza y Cartagena los daños solo pueden ser igualados á la fuerza del turbión; no hay palabras, no hay cifras, no hay ni pueden haber signos capaces de puntualizar punto por punto los destrozos, ni existen cerebros donde puedan reunirse para trasladarlas al papel las noticias obtenidas de la catástrofe que convierte por una temporada las riquezas de la región en triste recuerdo que perdurará indeleblemente en la memoria de los damnificados: todo cuanto fue nuncio de vida, síntoma de prosperidad, hoy, alumbrado por un sol implacable, revela un acontecimiento que llena de miseria á una región que convertirá en turba mendigos á la legión inmensa de hijos del trabajo que deja la vida entre las removidas tierras de los surcos, pidiendo á la madre común el sustento cotidiano.

En Murcia
 El caudal del río Segura, aunque aumentó bastante, no alcanzó las proporciones de otras veces. Todo el día de ayer estuvo creciendo, hasta las siete de la tarde en que se inició un pequeño descenso; pero después, á las ocho, comenzó nuevamente á subir, hasta las diez y media de la noche que llegó á su período máximo la inundación. Después de esta hora comenzó otra vez á descender. No obstante esto, en las casas de Vista-Bella permanecieron en vela toda la noche, observando con hachones el río á cada momento. Los sotos de la orilla del río quedaron inundados desde muy temprano, destruyendo las aguas las hortalizas sembradas. Los habitantes de ellas trasladaron sus efectos, unos, junto al Caño y otros, al lado del Malecón. En la presa de la Contraparada, ayer tarde y esta mañana, se vió como el agua iba disminuyendo, renunciando la tranquilidad. Las obras de aquel sitio han resistido con firmeza el tumultuoso aluvión. Los molinos del río Segura, desalojados convenientemente, menos la parte alta del Álamo, se llenaron de agua. A las siete y media comenzó á entrar en la parte posterior del de San Francisco, á la bajada del Malecón. Infinidad de personas, durante todo el día y toda la noche, han estado presenciando la riada, visitando los tres molinos, la Electromotora y el caserío de Vista-Bella. Frente á este caserío se hundió ayer tarde un murallón que un individuo había estado construyendo durante dos años.

Hay en la vega, sobre el fangal tremendo de la avenida, un mar de lágrimas, un dolor grandioso solo comprensible y comprendido para los murcianos y para cuantos en este bendito pedazo de patria sintieron alguna alegría ó dolor; la inundación sufrida, además de los daños incalculables, supone para los huertanos, para los campesinos, la pérdida del hogar querido, de aquel hogar donde nació el hijo, donde quizás murió la madre, donde tal vez soñó con la felicidad y donde el arrullo de un sueño nunca realizado, entrevió un pedazo de cielo nuestro huertano. La caridad nunca desmentida de los murcianos remediará la parte material del daño; pero quién, quién devolverá el recuerdo que era vida de la vida de un ser y que desapareció en la barraca entre la corriente tumultuosa de las aguas turbulentas de la avenida?

En Beniel
 Ayer se desbordó el río Segura en la parte comprendida entre Santa Cruz y la Barca. Desde anteayer una brigada compuesta por un centenar de trabajadores estuvo realizando trabajos para contener la laminencia de la inundación. Todos cuantos trabajos realizaron fueron infructuosos, pues ayer tarde, próximamente á la una y media, rebasó el agua el cauce, extendiéndose por los campos vecinos. Antes de que esto ocurriera, y visto que ya era imposible contener la avenida, se avisaron á los vecinos de los contornos, que abandonaron sus viviendas, llevándose los muebles y caballerías. El desbordamiento de las aguas era alarmante á media tarde rinterceptándose el tránsito por la carretera.

Todo el campo de Mazarrón está completamente inundado. En algunos sitios las comunicaciones están interrumpidas por la cantidad de agua que hay. Todos los vecinos están asustadísimos. La ruptura se verificó á media legua de la toma. Los destrozos son inmensos. Sobre las aguas flotaban restos de viviendas, enseres y animales ahogados.

Telegramas de los pueblos
 En el gobierno civil se han recibido esta madrugada y mañana los siguientes telegramas, dando cuenta de la avenida de agua en los pueblos en que están cursados.

Del Alcalde de Beniel
 A las 3:50 m.
 Recibí su telegrama con fecha 2:21 y todavía no se nota descenso en las aguas del río. Sigo sosteniendo con grandes dificultades las motas en algunos puntos en donde se han levantado más de dos metros. Los vecinos trabajan sin descanso. El vecindario está bastante intranquilo por haberse observado algunos derrumbamientos. Daré cuenta á V. E. de cuanto ocurra.

Del alcalde de Totana
 A las 10:10 m.
 El miércoles en la tarde deseargó una horrosa tormenta sobre este término municipal. La piedra ocasionó daños inmensos en el parcel de resistencia del cauce, en la diputación rural. Destruyó el arbolado y los plantíos.

El pantano de Lorca
 Anoche á las diez, cuando parecía todo tranquilizar los ánimos, recibió el gobernador Sr. La Rosa, noticias de que el río Vélez que desagua en el Pantano de Lorca, venía con una cantidad de agua exorbitante. Pidió nuestra primera autoridad noticias directas á Lorca y á las doce de la noche recibió un telegrama del alcalde de aquella ciudad en el que se daba cuenta del estado del Pantano. Este llegaba á una altura de 40 metros y había regulado la salida de aguas abriendo una de las compuertas. No se contentó el Sr. La Rosa con estas noticias, sino que, agono á todo cansancio y con asombrosa actividad, ordenó al señor Alcalde de Lorca adquiriese nuevas noticias del Pantano y de la influencia que en sus aguas pudiese ejercer la repentina avenida del Vélez y que inmediatamente fuese á la oficina de telégrafos para conferenciar con él. Así se realizaron las cosas, teniendo el Gobernador una larga conferencia con el Sr. Campoy, adquiriendo el convencimiento de que el peligro estaba dominado. Cuando á altas horas de la madrugada, se retiraba del Gobierno civil el ingeniero Sr. Blanc, aún quedó el Sr. Gobernador acompañado del Sr. Nadela, dando las oportunas órdenes y tomando las precauciones necesarias para combatir en lo posible los perjuicios de la inundación en Beniel y el Raal, sitios con los cuales se hacía muy difícil comunicar.

¿Un muerto?
 Un colega de la mañana, en su información de la avenida, publica la siguiente noticia, desconocida en los centros oficiales y que nosotros damos á título de información, sin responder de su veracidad: «Próximo á Molina ha habido que lamentar una sensible desgracia. Cuando comenzó la tormenta se hallaba en la casilla que existe poco antes de llegar á dicho pueblo el guarda que hace el servicio en la misma. Una de las exhalaciones que por aquel punto cayeron, penetró en la casilla dejando muerto al guarda.»

El Reguerón
 La crecida del Reguerón quedó reducida ayer á muy poca cosa. La altura que tenían esta mañana las aguas era de medio metro. Sin embargo, á eso de las diez las personas que pasaban por allí notaron con gran sorpresa que las aguas comenzaban á subir. Inmediatamente se extendió la noticia, produciendo gran alarma en todos los habitantes inmediatos. Aunque la crecida del Regueron es muy pequeña, hay gran temor de que se produzca una nueva inundación, más terrible que la sufrida á causa de los trenques.

Hemos procurado enterarnos de la veracidad de estos rumores y han sido confirmados por un testigo presencial. A la hora en que cerramos esta edición no tenemos más noticias de esta nueva complicación.

Pidiendo el arreglo
 Todos los huertanos de aquellos contornos piden que se arreglen inmediatamente los trenques abiertos en el Reguerón. Consideran que en la situación en que están las obras, la más pequeña avenida produciría pérdidas diez ó doce veces más grandes que las de ahora. También aseguran muchos que mientras no se hayan reparado los destrozos no sembrarán en sus huertas.

PLUMAZOS LICOR DEL PORVENIR

El ánfora griega, rebosante de néctar generoso, cosechado en las vides ana-créonticas, pindáricas y sáficas, y exprimido después en los dorados racimos de Virgilio, Teócrito y Zanzazaró, se encuentra agotada, por desdicha. La Edad Media con sus incensantes y bruscas sacudidas, su férreo lenguaje, sus bárbaras costumbres, su acerado lanzón y su escudo resistente, hizo rodar al primer golpe, el templo vetusto de la mítica pagana; pero con los rosados albores del Renacimiento, de aquellos altares derruidos, de sus poéticos dioses familiares, de su gloriosa legión de vírgenes consagradas, héroes divinos y pitonisas enigmáticas, el edificio derrumbado se levanta nuevamente: Italia y España realizan su misión: Dante, Petrarca y Ariosto. (gloriosa trinidad); y Garcilaso, Cervantes y Quevedo, (sublime trilogía)...

Pese á la errante bandada de jilguerillos neo-románticos que aún beben aceite, se dejan melenas y nos importunan con dolorosos quejumbres sin sentido, por nuestras venas lejanías aún se desliza la sangre del pasado.

Es una verdad irrefutable, y más que una verdad un hecho indestructible la estrofa, naturalmente sentida de Lorán:

«Y la copa alegre y llena me invita á cantar...
 y luego aquellas frases, paganas hasta la médula de los huesos:
 «Remplazad siempre las cubas y toneles con el buen vino de los ricos Otonos...
 Tu ánfora, generación del porvenir, por ley de herencia rebosará los vinos fragantes, cosechados en las fértiles vides del Recuerdo.»

SILENO.

LOS MONTES CEDIDOS
 En uno de los números de los últimos días de Agosto próximo pasado, publicó «El Liberal» de Murcia, el proyecto en ciernes, del Sr. Ministro de Fomento, tratando de ceder á los particulares gratis el honor de los montes del Estado al objeto de conseguir la pronta repoblación forestal, que tanta falta nos hace.

Aplaudimos la medida con toda nuestra alma, unimos nuestro deseo á su deseo, cantamos la necesidad de la medida pero á fuer de modestos, al tratarse de un caso de trascendencia tal, hemos de levantar nuestra humilde voz, en demanda de que los beneficios de esa determinación sean para todos en general, para los labradores todos, para el pequeño terra-teniente, para el pegujarero en fin. Parécenos, en primer lugar, que para llegar á donde se propone el Sr. García Prieto, precisa conocer cuales son los montes del Estado, amojonarlos y separarlos por tanto de los particulares y de los procuramentales, luego cederlos á los colindantes con la obligación de repoblarlos en tanto tiempo y con tantas plantas, caso que éstos los soliciten, y en caso contrario se deben ceder á los que pretendan esa gracia. Entre las mil y mil razones que pueden aducirse en pro de nuestra tesis, figuran, la primera: que no puede repoblar el que no tenga dinero para ello; segunda, que los términos municipales vendrían á ser del poderoso, del cacique y del osado; tercera, que el que no cuenta con fondos para los gastos de repoblación, no puede tampoco tener ganados, y por tanto abonos: cuarta, que las tierras fínderas á los montes cedidos habrían de invadirse con servidumbres forzosas, y obligarlas á sustentar los árboles y arbustos, cuyas raíces ocuparían parte del suelo extraño; quinta, que de las leñas y pastos se haría un monopolio irritable; sexta, que á las aguas pluviales, pudiera modificarse su curso natural, beneficiando á los campesinos con perjuicios de otros, cuyos derechos al aprovechamiento, si no tienen otro título, gozan del de prescripción, y por último, que dado el derecho de los vecinos de un término municipal al aprovechamiento de leñas y al pastoreo de sus ganados, cedidos los montes, habría que ver el medio de neutralizar el daño. Ese proyecto plausible, ni puede, ni debe acometerse sin oír antes al cuerpo de Montes y al de Agrónomos, no debe acometerse bajo una misma ley para todos, puesto que son distintas las condiciones de los diversos municipios, ni la producción forestal es la misma, porque aquí se explota la gramínea, allí el pino, acá el roble, aculla el alcornoque, la carasca las leñas de monte bajo etc., etc. No debe tampoco dejarse de oír á la Junta de Hacendados de las diversas localidades, para que suministren datos á los técnicos, sobre costumbres de la zona, y una vez reunidos los antecedentes bastantes para formar juicio, emprender la obra magna, que gigantesca es, tomando como base la repoblación, la cantidad de cabezas de ganado correspondiente á cada término, que puede variar de tres ó cuatro cabezas por hectárea tiempo en que en el terreno repoblado no puedan entrar los ganados, guardería rural (aun más, la guardia civil) con todo el apoyo de las autoridades y cuerpos facultativos encargados al efecto de que ese proyecto, lejos de ser uno de tantos canard españoles, sea una verdad real.

ORADOR MURCIANO
 En el Certamen escolar y reparto de premios que se verificó ayer mañana en el Teatro Romea, pronunció un notabilísimo discurso el virtuoso sacerdote don Francisco Frutos Valiente. No pretendemos ahora descubrir al joven y elocuente orador murciano; hace tiempo que se descubrió él mismo; su bastísima cultura y sus excepcionales dotes, conocidas son del público desde que, aún seminarista, empezó á ocupar la cátedra sagrada en el templo de San Andrés, con motivo de las poéticas Flores á la Virgen, ofrendadas anualmente durante el mes de Mayo.

